

■ C. VALENCIANA

VALENCIA

1995: rescate en Alarcón

La situación del embalse es la peor de los últimos diez años, pero la Confederación Hidrográfica del Júcar aún no se ha planteado la retirada de los peces

La situación del embalse es la peor de los últimos diez años, pero la Confederación Hidrográfica del Júcar aún no se ha planteado la retirada de los peces

ANALÍA BLASCO/ VALENCIA

El aspecto de Alarcón recuerda cada vez más al que presentaba en 1995. Este fue el fatídico año en el que el mayor embalse que abastece a Valencia llegó a estar a menos del 3% de su capacidad. La escasez y el estancamiento de las aguas obligaron a tomar medidas drásticas, ya que los peces se estaban quedando sin oxígeno.

La situación que atraviesa hoy el pantano no es tan distinta a la que se vivió entonces. Alarcón almacenaba a principios de semana el 5% de su capacidad, y si no llueve es probable que el nivel siga descendiendo.

La sequía de 1995 hizo que se encendieran todas las luces rojas. El calor, la excesiva población de carpas y el escaso nivel de agua amenazaban con provocar la mortandad de peces, putrefacción y envenenamiento del agua que bebían los valencianos y murcianos.

La Junta de Castilla-La Mancha autorizó la extracción de peces del embalse el 3 de julio de 1995, tras la petición por parte de la Comisión de Sequía de la Confederación Hidrográfica del Júcar. La captura de carpas comenzó finalmente el 6 de julio.

Un equipo de pescadores de Valencia fue el encargado de la operación. Ese año fue menos amplia que la que tuvo lugar en 1994, ya que en esa fecha se habían extraído entre 300 y 400 toneladas.

Los puntos sobre los que se actuó fueron las orillas del embalse, entre la presa y la ataguía, y aguas abajo, hasta el azud de Enchideros, muy cerca de la toma de agua potable para el pueblo de Alarcón.

Recuerdos del pueblo

"Ese agua no se podía beber, olía a cieno", recuerda Eloy Poveda, el entonces alcalde de Alarcón. "Por eso se decidió construir un pozo que abasteciese a nuestro pueblo", añadió.

Durante la operación, que duró casi todo el verano, también se realizaron continuos análisis del agua para conocer su estado, midiendo su PH, oxígeno disuelto y conductividad.



Las carpas son medidas en contenedores para su posterior traslado.

Más noticias

- 📄 El Consell urge una reunión con Zapatero para poner fin al "coladero" de inmigrantes
- 📄 El litoral de la Albufera donde se quiere buscar petróleo ha sufrido diez sondeos en los últimos años
- 📄 El consumo de agua desciende un 10% en la Comunitat durante los últimos doce meses
- 📄 1995: rescate en Alarcón
- 📄 Colapsados por el chip del pasaporte
- 📄 Los bares de la Comunitat no levantan todavía muros antibacoco pese a ser obligatorios en ocho días
- 📄 El turismo extranjero se recupera tras el fin de la campaña contra el urbanismo valenciano
- 📄 Descarrilamiento a distintas velocidades

Don Luis, párroco del pueblo desde hace más de 30 años, recuerda aquella sequía como la peor de las que se han vivido. "El embalse estaba prácticamente vacío. Fue muy dramático y murieron muchos peces", aseguró. Aunque reconoce que ahora "el pantano da lástima".





"Recuerdo que una parte de los peces se trasladaron al embalse de Mequinenza, en Zaragoza. Los que ya estaban muertos se utilizaron para hacer harina de pescado; fue un proceso muy costoso", resaltó el párroco.

Las primeras extracciones tuvieron que hacerse desde la orilla del pantano para lograr eliminar a los ejemplares más débiles. La operación principal se centró entre la presa y la ataguía, que había quedado al aire por el descenso del nivel el agua.

Lodo y fango

El embalse atraviesa en estos momentos la peor situación de la década. Sus reservas apenas alcanzan al 5% de su capacidad y sólo almacena 55 hectómetros cúbicos de agua. Pero la Confederación Hidrográfica del Júcar, que gestiona el embalse, aún no contempla la posibilidad de retirar los peces.

La zona adquiere cada vez mayor aridez y el pantano apenas almacena lodo y fango. Los vecinos de la ribera de Alarcón temen que la situación vivida once años atrás se repita y se preguntan cuánta agua tiene previsto desembalsar el Gobierno para el consumo.

-  Los consumidores piden a los turistas que ahorren agua
-  Sanidad invierte 61 millones en 30 nuevos centros de salud
-  La temporada de trufa en Els Ports podría perderse por completo por la falta de lluvias
-  San Bartolomé, anuncio otoñal

Publicidad

